

Joven quillotano falleció esperando un trasplante de hígado

José Miguel Arancibia Molina era prioridad nacional luego de sufrir una hepatitis fulminante

Dar vida, entregar segundas oportunidades o devolverle el alma a una familia. Son muchos los motivos en los que se puede pensar a la hora de decidir o no ser donante de órganos. Pero lamentablemente esta no es una discusión presente en muchos hogares de nuestro país, y la consecuencia es que jóvenes como el quillotano José Miguel Arancibia Molina dejen este mundo antes de tiempo y con toda una vida por delante.

José Miguel nació y se crio en la Villa Leonardo Da Vinci de Quillota y hace cuatro años se trasladó junto a su madre al Portal Cordillera, a la altura del Paradero 14 de La Cruz. Toda su etapa escolar transcurrió en el Colegio Terranova de Quillota y en la actualidad era estudiante de Producción Musical en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Fue durante Semana Santa cuando comenzó a tener fuertes dolores de estómago, y lo que pudo ser una molestia casual ter-

minó siendo una hepatitis fulminante que en un mes lo tenía como prioridad nacional para un trasplante de hígado, órgano por el que su madre y el resto de su familia rogaron. Sin embargo, éste jamás llegó, ya que el sábado 24 sufrió una falla múltiple que le terminó costando la vida.

Lo anterior ha generado conmoción en la comunidad, pero también ha servido para



José Miguel Arancibia tenía 23 años y estudiaba Producción Musical.

tomar conciencia respecto de la importancia de la donación de órganos, más aún si consideramos que actualmente en el país existen 2.232 pacientes que esperan por un órgano que les permita mejorar su calidad de vida o, derechamente, sobrevivir. De hecho, el año pasado, un total de 213 pacientes fallecieron a nivel nacional esperando un potencial donante, siendo los órganos más demandados riñón, hígado, pulmón y corazón.

LA IMPORTANCIA DE LA DONACIÓN

Lamentablemente esta realidad nacional no es ajena a nuestra región, a pesar de que el Hospital Biprovincial había liderado las cifras de trasplantes dentro del Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota-Petorca durante los años 2023 y 2024. De hecho, realizó 14 procedimientos -algunos multiorgánicos- que beneficiaron a varios pacientes de la lista de espera nacional. Dicha realidad contrasta con las cifras de este año 2025, donde el recinto de calle O'Higgins N° 2200 sólo ha logrado una procura de órganos.

Al respecto, el jefe de la Unidad de Paciente Crítico y Referente de Procura de Órganos del Hospital Biprovincial, Dr. Roberto Contreras

Aguilera, reflexionó sobre esta realidad: "Nos hace pensar lo importante de realizar un cambio cultural; yo creo que es el momento que en nuestro país, sobre todo en las provincias de Quillota y Petorca, se entienda la importancia de la Donación de Órganos".

"Tenemos una enorme cantidad de pacientes que están esperando órganos, y también se muere una gran cantidad. Eso me parece que es bien triste, es una cifra que no sale, no está todos los días en los medios, pero nosotros lo vivimos con mucho dolor porque nos acercamos a estos pacientes y sus familias y vemos lo triste que es cuando, lamentablemente, se pierden, sobre todo, vidas tan jóvenes", señaló el médico intensivista.

Cabe señalar que en países con un alto desarrollo la tasa de donación se ubica de entre 20 y 30 por cada millón de habitantes, y una tasa de negativa familiar del 20%; mientras que en nuestro país hay apenas 7 donantes por millón de habitantes y una negativa familiar del 51%, cifra que aumenta de manera considerable en la zona de Quillota y Petorca, donde esta situación se empina a un 85%, lo cual impide cualquier intento de mejorar la sobrevivencia de miles de pacientes en espera de un órgano.